
El fin de la Guerra Fría influyó en la expansión del sida

Un estudio asegura que la historia del VIH refleja grandes fenómenos sociales como el turismo, las conductas, el comercio y las migraciones



El comercio, el turismo, las migraciones e incluso el final de la Guerra Fría influyeron en la expansión del sida por todo Occidente, según un estudio de la Sociedad Europea para la Investigación Traslacional Antiviral.

La caída del telón de acero contribuyó a la mezcla de las cepas del virus del VIH de Europa del Este y Europa Occidental, separadas hasta los años 90. ¿No podemos probar la causa-efecto pero Europa del Este se mantiene bastante aislada de la epidemia hasta que cae el muro de Berlín?, comenta Roger Paredes, coautor del trabajo e investigador del Institut de Recerca de la Sida IrsiCaixa.

La caída del telón de acero contribuyó a la mezcla

de las cepas de Europa del Este y Europa Occidental

Polonia y la República Checa son los países orientales que más conectados con Europa han estado, según los resultados. Los investigadores sospechan que se debe a la situación central de la República Checa en el continente y a que Polonia fue el primer país en abandonar el bloque comunista.

La trazabilidad del virus
El estudio dibuja el recorrido del virus del VIH por Occidente durante la segunda mitad del siglo XX. Los autores concluyen que la expansión del subtipo B del VIH-1, la cepa más abundante en Europa, Australia y América, refleja los principales acontecimientos geopolíticos del último medio siglo. España, junto con Portugal y Alemania, son los países con más intercambios del virus con otras regiones. Los científicos creen que probablemente se deba al turismo y al alto número de infecciones entre sus poblaciones.

España es uno de los países con más intercambios del virus con otras regiones

El trabajo también concluye que Reino Unido, Francia y Suiza son los países que intercambiaron cepas virales más a menudo con zonas no europeas que con europeas. Los autores lo asocian a los movimientos de población derivados del comercio internacional y su pasado colonial.

Paredes señala que el VIH se mueve a escala global más allá de las fronteras y se transmite más donde hay más intercambio de personas. ¿Nosotros no seguimos personas sino virus?, aclara sobre la

investigación y los contagios, la mayoría bidireccionales.

El árbol evolutivo de los primeros casos de sida se describieron en 1981 en los Estados Unidos y el virus ^{se identificó} ?sin nombrarlo todavía VIH? dos años más tarde en el Instituto Pasteur de París (Francia). Hasta ahora se sabía que el virus llegó al norte de América desde África a través Haití. Hace un par de años ^{se confirmó} el origen del virus VIH-1 que se sitúa en Kinsasa, la actual capital de la República Democrática del Congo, a principios de los años 20 del siglo pasado por un salto de especies: de simios a humanos.

Los científicos han analizado 9.000 genomas de cepas del VIH-1 subtipo B de 78 países

El nuevo estudio describe cómo este virus cruzó el Atlántico y se diseminó por el viejo continente. Los científicos le han seguido la pista a 9.000 genomas de cepas del VIH-1 subtipo B provenientes de 78 países para mapear su expansión durante el último medio siglo y observar los patrones de propagación. ?Hemos construido el árbol evolutivo del virus a partir del material genético de muestras de VIH identificadas por fecha y posición geográfica?, señala Paredes, que desde IrsiCaixa han aportado las secuencias españolas.